

## Un sector forestal "bien aprovechado" crearía 3.000 empleos más, afirma el SOMA

El sindicato explica que en toda España podrían generarse 140.000 puestos, y que Asturias no explota buena parte de sus 780.000 hectáreas de bosque

04.07.2014 | 04:36

Un castaño en la zona de Sospelay, en Laviana.

**FERNANDO RODRÍGUEZ**

**L. M. D.** Dar "un impulso" al sector forestal podría generar, en un corto plazo de tiempo, "unos 3.000 puestos de trabajo" en Asturias. Así lo afirmaron ayer los representantes del SOMA-FITAG-UGT, que consideran que "el monte" asturiano está "muy desaprovechado". El sindicato considera que con una adecuada regulación pública, y con el apoyo de la administración a los empleados y empresas del sector, se podrían lograr tres "grande objetivos". El primero, el aprovechamiento de la madera, la biomasa o los frutos de los bosques. El segundo, la prevención de incendios, una labor "que se desarrolla durante todo el año". Y el tercero, la creación de empleo y por lo tanto, el "asentamiento de población" en las zonas rurales de la región.



La sede del SOMA-FITAG-UGT en Sama fue escenario ayer de la presentación de una campaña a nivel nacional que está impulsando el sindicato FITAG-UGT, y con la que se pretende llevar al Congreso de los Diputados una propuesta que regule el sector forestal en todo el país, respetando las "características de cada comunidad", ya que "con un poco de coordinación, propuestas y esfuerzo se pueden crear unos 140.000 empleos en España", de los cuales unos 3.000 podrían ser en Asturias. En el acto estuvieron el secretario general del SOMA, José Luis Alperi, además de Antonio Gómez, secretario del sector forestal de FITAG-UGT y Ángel Rubio, del sindicato en Toledo. Alperi subrayó que en Asturias hay aproximadamente 780.000 hectáreas de superficie forestal que "en muchos casos no están aprovechadas", pese a que "son un nicho de creación de empleo importante". Ángel Rubio subrayó que el sector "no es sólo cortar madera y aprovechar la biomasa". "Hay trabajos de silvicultura, poda, tratamientos, prevención de incendios, reforestación, aprovechamiento de los frutos como los piñones o las castañas, las setas, la producción de papel, los usos apícolas, el corcho o la caza", añadió Rubio.

Se da la circunstancia, además, de que este tipo de actividades relacionadas con los bosques son "el único sumidero de CO2 natural que existe". De esta forma, cuando más bosques en buenas condiciones y aprovechados convenientemente haya, más dióxido de carbono (uno de los gases culpables del cambio climático) pueden almacenar. Un gas que, cuando los bosques arden en los incendios forestales, se libera. "La prevención de incendios es una parte también importante de este sector en la que se han recortado grandes cantidades", denunció Antonio Gómez.

## El sindicato reivindica la biomasa como una energía que permite "ahorrar"

La central asegura que España utiliza sólo el 10% de su potencial en esta materia energética mientras los países nórdicos llegan al 50%

04.07.2014 | 04:36

Ángel Rubio, José Luis Alperi y Antonio Gómez, ayer, en Sama. **F. R.**

**L. M. D.** El carbón en la generación eléctrica a gran escala y la biomasa, en los hogares. Esta es una de las apuestas energéticas del SOMA-FITAG-UGT, que con su defensa del sector forestal pretende dar un impulso a la actividad relacionada con la biomasa en Asturias. José Luis Alperi,



secretario general del sindicato, indicó que en viviendas y casas el uso de la biomasa puede llegar a acarrear un ahorro de "entre un 30 y un 40%" de la factura energética.

Ángel Rubio, de FITAG-UGT en Toledo y uno de los responsables de la campaña del sindicato para impulsar el sector forestal, explicó que España, y Asturias concretamente, tienen un "gran potencial" para el aprovechamiento de la biomasa de sus bosques, "masa vegetal que se comprime y sirve de combustible". En España se usa "alrededor del 10 por ciento de este potencial". En los países nórdicos, donde "tienen más recursos energéticos, como petróleo o gas", se aprovecha "entre el 40 y el 50% de este potencial".

De esta forma, el sindicato asegura que "estamos dependiendo de otros países para calentar nuestras casas, de combustibles como el petróleo o el gas, cuando aquí tenemos un recurso que no utilizamos", y que además "puede ayudar a bajar la factura energética". Actualmente, las calderas de biomasa son más caras que las de gasoil, pero su combustible es mucho más barato, por lo que la inversión se rentabiliza en pocos años. Con la actual normativa energética, denunció Antonio Gómez, secretario del sector forestal de FITAG-UGT, el Gobierno "está favoreciendo a las grandes empresas y no a sectores alternativos" que "podrían generar empleo y ser beneficiosos para los ciudadanos, permitiéndonos ahorrar dinero".